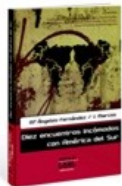


Diez encuentros incómodos con América del Sur (2013)



María Ángeles Fernández y Jairo Marcos

Páginas: 126

Crac Ediciones.

Disponible únicamente como libro electrónico

Por Javier Surasky*

Suelo ser desconfiado ante los libros de “entrevistas”. Reconozco para empezar que se trata de un género en el que difícilmente he hallado textos que me resulten motivantes, disparadores o tan siquiera entretenidos.

En el caso de esta obra, y a pesar de haberla abordado con pocas ganas, los relatos, los lugares y las voces que no siempre podemos escuchar comenzaron a llenar un espacio donde las piezas encajaron con sutil encanto emotivo llevándome desde la ternura a la bronca, de la admiración de esas luchas que parecen tan lejanas a la proximidad de los problemas, desde tantos otros países hasta mi América del Sur.

Si, como afirmara Bill Kovach, “el periodismo es la primera versión de la historia” este libro es una puerta a la historia que no se narra, a la que nunca alcanzará a ser contada en los manuales de los colegios y quizás tampoco en los libros de los estudiantes universitarios de esa carrera. Es la historia de lo que no debe ser narrado so peligro de que la historia oficial se desmorone.

Diez entrevistas realizadas a personas que nos presentan realidades más o menos ocultas en diez países de nuestra región que poco coinciden con lo que estamos acostumbrados a leer y, en ese sentido, enturbian sanamente la comprensión y plantean la necesidad de rever, revisar, desaprender.

El libro cuenta con dos prólogos, el primero de ellos, bajo el muy pertinente título de “Lo incómodo del periodismo” fue escrito por Carlos Ulanovsky, el otro por Antonio Guardia, editor de la obra.

Inmediatamente detrás la autora del libro presenta en el capítulo “Nuestras Américas” el recorrido personal que la impulsó a escribirlo, narrando un breve período de su historia personal y transmitiendo el asombro que le produjo el encuentro con América del Sur y su gente. La semilla del texto queda claramente plantada en una tierra fértil en sensibilidad y capacidad de maravillarse.

La primera de las entrevistas tiene como protagonista a Eduardo Gudynas, uruguayo, investigador del CLAES, quien denuncia incongruencias entre el discurso y la acción del gobierno de Mujica, sobre todo en el área ambiental, y asoma un primer análisis del significado de ser “de izquierda” en la América Latina de nuestros días: “La de América Latina es una izquierda que intenta fortalecer el componente de justicia social, lo cual hace entendible que se llame a sí misma izquierda; pero tiene muy serias limitaciones para atender las demandas de los nuevos movimientos sociales, caso de las cuestiones de género, las ambientales, las interculturales y, especialmente, el tema indígena”. La segunda voz en alzarse es la de Janina Stronzake, dirigente del MST en Brasil que sin evadir las preguntas sobre el actual gobierno de Dilma Russeff, de quien sostiene prefiere al gran capital antes que al pueblo, repasa una historia de lucha que se aleja de cualquier atisbo de romanticismo. Explica, por ejemplo, que “El latifundio que antiguamente era improductivo y abandonado hoy, con el empuje de las empresas trasnacionales, se torna en un gran productor de materias primas, de *commodities*; en un gran productor que utiliza la biotecnología de punta aunque muchas veces esta tecnología desarrollada convive con el trabajo esclavo. Es una alianza que congrega lo más moderno de la industria bioquímica con lo más retrasado de las relaciones sociales”. Un cambio en las condiciones que ha llevado al MST a replantear sus luchas.

El tercer capítulo da voz a Marco Arana, un ex sacerdote de la línea de la teología de la liberación -lo que llevó a que fuera expulsado de la iglesia católica y a que fundara el Movimiento Tierra y Libertad- que se convirtió en referente de la lucha contra la minería a cielo abierto por su trabajo con la población más vulnerable de Cajamarca donde se busca abrir una de las minas de oro a cielo abierto más grandes de la región: el proyecto Conga.

Duro en sus expresiones sostiene sobre Ollanta Humala, actual presidente del Perú: “siempre hemos señalado que era un peligro para la democracia, que no

garantizaba la defensa de los derechos de los pueblos indígenas ni un ejercicio democrático de la política (...) No nos equivocamos y ahora tenemos al Humala que tenemos”.

Luego le llega el turno en la palabra a la muy joven Eloísa González, chilena, ex portavoz de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios que enfrentó las medidas del gobierno de Piñera en el sector educativo. A partir de esa lucha y de la decisión que tomara de hacer pública su homosexualidad, entrevistada y entrevistadores van tejiendo una historia donde cambios específicos son planteados como parte de un cambio general que “Elo” anuncia como necesario: “se distinguen dos aspectos”, sostiene, el primero, conseguir las demandas reivindicativas más puntuales y, el segundo, avanzar en un cambio estructural con el conjunto de la población”.

Alberto Acosta, ex candidato a la presidencia del Ecuador en las últimas elecciones, reconocido intelectual y luchador contra la megaminería en todo el continente es el protagonista de la siguiente entrevista. Entre los diferentes temas que surgen aparece, como era de esperar, la referencia al Sumak Kawsay (buen vivir), momento en el que Acosta afirma la urgencia de “disolver el tradicional concepto de progreso en su deriva productivista y del desarrollo en tanto dirección única, sobre todo en su visión mecanicista de crecimiento económico, así como sus múltiples sinónimos. Pero no solo se trata de disolverlos, se requiere una visión diferente, mucho más rica en contenidos y dificultades”, y allí está el buen vivir.

Sofía Gatica alza su voz desde la Argentina tal como lo hizo para denunciar el daño que la fumigación de cultivos transgénicos había causado en Ituzaingó, su ciudad en la provincia de Córdoba. Ganadora del Premio Goldman 2012 – algo así como el “Nobel del Medio Ambiente”, esta mujer que enfrentó tanto a su entorno como al estado argentino y a Monsanto.

Tras conseguir llevar ante los tribunales a dos productores sojeros por sus prácticas y procesos de fumigación y obtener una sentencia favorable afirma hoy que “En Córdoba se vio que por un lado estaba la plata, el dinero, el lucro y, por el otro, estaban el dolor, las enfermedades, los tumores en la sangre, los abortos espontáneos de mujeres y mucha gente que aún hoy sigue apareciendo enferma, además de los que ya no están”.

La situación de Bolivia protagoniza el siguiente capítulo a través de la palabra de Óscar Olivera, uno de los líderes del movimiento que se opuso en ese país a la privatización del agua enfrentando a su propio gobierno y a la empresa multinacional Bechtel. Los sucesos de la “Guerra del Agua”, la situación actual, la gestión de los recursos naturales por el gobierno de Evo Morales y la denuncia de su “traición” a los movimientos sociales llenan estas páginas.

La octava entrevista recoge el pensamiento de Magui Balbuena. Quien fuera víctima de la dictadura de Stroessner en Paraguay y candidata a la vicepresidencia de ese país en 2013 nos habla sobre socialismo y feminismo en la región sin ahorrar críticas al la “política de clientelismo” que atribuye al hoy gobernante partido Colorado.

En el anteúltimo capítulo Javier Elechiguerra, abogado constitucionalista que encabezó la defensa de Chávez cuando fue puesto en prisión en 1992 y ex procurador general de la República Bolivariana de Venezuela recorre en primera persona la historia del chavismo y analiza cómo funcionará un “chavismo sin Chávez”. Alejado del discurso genuflexo, Elechiguerra pondera logros y señala críticas a las políticas que llevó adelante una de las personalidades más polémicas en la historia reciente de América Latina.

El último capítulo nos lleva a compartir la palabra de Alfamir Castillo, colombiana, quien sostiene una enorme lucha por enviar a prisión a los miembros del ejército colombiano que asesinaron a su hijo; una lucha que ha dado visibilidad a los hoy tristemente célebres “falsos positivos”: civiles asesinados a los que soldados hacían pasar por guerrilleros de las FARC para obtener beneficios personales. Este capítulo es, quizás, el más duro de todo el recorrido.

La actualidad contada desde las luchas sociales por sus propios protagonistas casi como si la historia de América Latina, sus países y las suyas personales fuesen una y la misma cosa. Y quizás así sea, y el mérito de este libro se encuentre en poder transmitirlo con claridad.

En su prólogo a la obra, de apenas una página, Carlos Ulanovsky nos dice que “el periodismo no consiste únicamente en incomodar. También tiene sentido cuando promueve placer e inteligencia, cuando hace reír y enseña lo bello, cuando conmueve y permite aprender”. De ese periodismo está hecho este libro.

* *Mag. en Relaciones Internacionales (UNLP, Argentina); Mag. en Cooperación Internacional al Desarrollo y Ayuda Humanitaria (U. I. de la Rábida, España); Prof. de Derecho Internacional Público (FCJyS-UNLP).*